

ELS RECURSOS NATURALS A MALLORCA

Pere A. RIPOLL SOLIVELLAS

Por las limitaciones propias de la disponibilidad de tiempo y espacio asignados, el tratamiento del tema en cuestión, nos parece al inicio de esta exposición, inconmensurablemente amplio, general y específico al mismo tiempo que la necesidad de sintetizar la cuestión en sí misma, el intento de analizar y situar la problemática actual de la misma; lógicamente referida a Mallorca, y por extrapolación debido a las características similares que se pueden dar, de hecho las encontramos, con las restantes islas del conjunto insular. Y abundando todavía más a las demás islas del Mediterráneo, si bien como es lógico no podemos entrar en su análisis.

La temática sobre el uso y abuso de los recursos naturales sean o no renovables, aunque tratada y discutida en profundidad, a distintos niveles, y referida a otros ámbitos geográficos, no deja por este motivo

de ser acuciante, problemática y vigente.

La inquietud y toma de conciencia por parte de las instituciones, gobiernos, científicos e investigadores es un hecho que constata dicha problemática. Asumida en parte por los medios de comunicación social, ha imbuido de forma notable a amplios sectores de la sociedad, (lejanos en la memoria y el tiempo permanecen las ideas de la abundancia y de los recursos inagotables). Si bien no totalmente entendida por su complejidad, -dificultad motivada por las variadas razones existentes- tales como las conexiones surgidas como consecuencia de las interacciones de múltiples variables que formalizan y constituyen el intrincado sistema socio-económico-cultural actual, generador y director de la explotación de los recursos naturales.

PROBLEMATICA Y SITUACION ACTUAL EN MALLORCA.

Los estudios existentes, referidos a Mallorca, constituyen documentos clarificadores o demostrativos de dicha complejidad y tendencia actual. La mayoría de dichos estudios abarcan temas sectoriales desde distintas perspectivas: culturales, sociales, económicas, geográficas, etc.

Si bien a lo largo de la historia insular la presión demográfica siempre ha sido importante. El factor que en estos últimos años ha agudizado y conduce a la situación y problemática actual, lo constituye el Turismo. Diversos autores, destacando entre ellos **B.Barceló Pons, A. Mulet, M. Alenyar, V.M. Rosselló Verger, Picornell, Salvà**, etc., coinciden en señalarlo desde el campo de las ciencias sociales y ciencias de la tierra. La importancia y profundidad de los cambios producidos en la estructura demográfica-social, en todo el sistema y estructura económica, amén de otros a nivel cultural, que indefectiblemente se han producido de manera acelerada y exponencial, en el marco geográfico de la Isla, a raíz de la explosión turística de la década de los años 50-60.

El mismo interés ha existido por parte de botánicos, ecólogos y demás naturalistas que de forma sistemática han analizado los cambios producidos por la actividad humana sobre el medio natural insular. Este interés se ha visto incrementado en la última década, desde las instituciones dedicadas a la conservación de la Naturaleza (ICONA), o por organizaciones ecologistas como el Grup d'Ornitologia Balear (GOB).

Conocidas son las connotaciones e implicaciones del término "balearización", aplicado sistemáticamente al proceso de crecimiento económico, experimentado en Mallorca y demás islas. Consistente para unos, como sinónimo de progreso a cualquier precio y modo. Y para otros, impli-

cación de degradación irreversible del medio natural.

La década de 1973-1983, es el momento de mayor concienciación, tanto a nivel institucional como social, del evidente proceso de degradación ecológica del medio natural en nuestro país. A nivel de Gobierno Estatal, surge con una diferencia de unos pocos años la preocupación creciente de una originaria ordenación del territorio (Planes Provinciales de Ordenación), que si bien constituyeron unos marcos legales con unos parámetros muy generales y primarios, que no impidieron, o aún no han servido, para que al menos no se produjera un proceso degradatorio y un posible mantenimiento del equilibrio ecológico de nuestro país y en el resto de todo el Estado. Si bien, constituyeron una fuente de inspiración y fundamentación de nuevas posturas en este campo. Se puede constatar que la previsión y protección quedaron plasmados en términos muy ambiguos o fueron casi soslayados. Por mor de la tendencia heredada de los Planes de Desarrollo a nivel nacional, y la persistencia aún hoy de normativas legales de claro signo desarrollista, que permiten mantener la existencia de una tendencia de idéntico matiz en las Islas. Las mismas carencias si bien, en algunos casos, maximalizadas por el simple hecho local, pueden observarse en los Planes de Ordenación Municipales, íntegramente desarrollistas y que en ocasiones pudieron responder a las expectativas y deseos de los impulsores del desarrollo turístico-urbanístico que asoló a toda la isla, generando nuevas necesidades sociales, tales como la utilización del espacio para el ocio.

Los postulados y tendencias seguidas, están claramente expuestas en la comunicación presentada al "VIII Coloquio de Geógrafos Españoles", (Barcelona, Septiembre de 1983), que amablemente me ha permitido consultar **P. Brunet**, compañero de trabajo, cuyo título es "El bosque en Mallorca como espacio de

ocio". Destacando los convenios entre ICONA y el Gobierno Autonómico (antes Consell General Interinsular), para intentar solucionar y racionalizar esta problemática.

El presente y futuro inmediato no parece ser indiquen grandes cambios que permitan el pensar y consecuentemente conllevar a nuevos planteamientos en este cambio debido a las tendencias y decisiones no comprometidas en la conservación de la Naturaleza, implicando una racionalización total, lo que significa una planificación total, cuando se trata de disponer de los recursos de la misma: espacio, recursos minerales, forestales etc..

En estos momentos podemos observar el reinicio de dicha dinámica en lo que no consiste la racionalización en el uso de un recurso, como es el caso del espacio, por sus características naturales que lo definen como ecosistema diferencial de vital importancia naturalística, sino por la significación implicada en el hecho de su conservación o destrucción. Nos referimos a los ecosistemas del Salobrar de Campos y de s'Albufera de Alcúdia.

La necesidad de su conservación en su estado natural lo demuestran los estudios realizados en 1979 y 1981, encargados por ICONA al Departamento de Geografía de la Universidad de Palma de Mallorca y a un equipo de investigadores dirigidos por el Dr. **Mateu**.

Estos dos últimos ecosistemas, considerados todavía naturales, pueden dar la imagen del estado actual de la problemática del uso de los recursos, o en su defecto del abuso de los mismos.

LOS RECURSOS INMEDIATOS.

La presión demográfica con la consiguiente urbanización de la isla, el aumento de la demanda en materia energética, uso del agua y espacio. Pueden ser consideradas como las tres variables tipo del actual

marco de requerimiento de recursos que paradójicamente son los de menor disponibilidad en nuestro país insular. Los tres globalizan la naturaleza diferencial de los recursos en general: recursos no renovables y renovables.

Entre los recursos no renovables incluimos en esta exposición: los energéticos y el espacio.

Entre los renovables incluimos en este caso el agua.

- Los recursos energéticos-combustibles fósiles:

Hasta el momento presente de los conocimientos y medios de explotación, se dispone únicamente de lignitos, en áreas que tradicionalmente se explotan desde principios del presente siglo y todavía en explotación. Se han sumado nuevos yacimientos, debido a la crisis energética iniciada en 1973, con criterios únicamente de rentabilidad económica a corto plazo y conocidos como yacimientos a cielo abierto, localizados en Biniamar y Sineu. Con la consiguiente degradación paisajística y ecológica de dichas zonas.

Las reservas totales actuales de toda la isla son aproximadamente de unos 40 millones de Tm. La previsión de su duración es de 40 años, que constituye el periodo de funcionamiento óptimo de la nueva central térmica construida en las inmediaciones de la Albufera de Alcúdia, agravando todavía más el ya de por sí proceso de degradación de la misma por la presión urbanizadora.

Otros recursos energéticos, renovables tales como la energía eólica y solar, están en periodo de estudio y perfeccionamiento, si bien son destacables y notorios los esfuerzos en este sentido, no representan más que una simple perspectiva para solucionar dicha necesidad.

En el mapa 1, se señalan las zonas de yacimientos de lignitos en explotación; así como las zonas afectadas por la instalación de la nueva Central Térmica.

- Recursos renovables: el agua.

Existen diferencias climáticas notables entre las distintas áreas de la isla. El agua como recurso imprescindible para la vida y actividad humana, se está convirtiendo, aunque tradicionalmente y a lo largo de la historia también lo fue, en un auténtico problema con visos de convertirse en acuciante de manera inmediata.

Las condiciones climáticas de los últimos años, con un fuerte descenso de la pluviometría, ha conducido junto con el fuerte consumo de la época estival, coincidente por lo demás con la temporada alta turística a una situación extrema como es el descenso de nivel de los acuíferos en toda la isla.

En áreas que por sus características geológicas y geográficas y merced al fuerte nivel de extracción y consumo de agua, bien para uso humano, bien por actividades industriales y agrícolas, la carencia y degradación de la calidad de la misma se ha visto acentuada recientemente. **Barón** (1983), explica los diferentes tipos de contaminación y degradación de dicho elemento, citando como a los más graves: la salinización, los residuos humanos, productos petrolíferos, pesticidas, herbicidas, etc.. Reafirmando que "los recursos son limitados y dependen exclusivamente de la pluviometría" (**Barón** 1983).

No olvidamos las concomitancias existentes en otros ámbitos ecológicos: contaminación marina, etc..

- El espacio como recurso del ocio; factores de degradación: el caso de los incendios forestales:

La incidencia de este factor constituye uno de los más acuciantes y al mismo tiempo casi irresolubles problemas que tiene planteados nuestra sociedad relativos a la degradación del medio natural.

Hemos señalado la importancia del espacio y más concretamente del espacio o medio natural como recurso si bien renovable o en última instancia recuperable, en este sentido la pérdida cada vez mayor de centenares de hectáreas de bosque en nuestras islas, aumentando de manera progresiva en número y en superficie por incendio, año tras año. Comporta la pérdida no ya sólo de un paisaje más o menos bello y económico, sino que produce desequilibrios más irreversibles e imprevisibles, entre los más conocidos como la desertización de amplias áreas del Sureste Español. Sumando pérdidas ingentes de cubierta edáfica, imprescindible para la recuperación y sucesión biológica de las especies vegetales.

Existen áreas en nuestra isla verdaderamente esquiladas y degradadas, algunas en opinión del que suscribe de muy difícil recuperación, es el caso de la Sierra de Farrutx en la comarca de Artà, comprobándose la casi absoluta desaparición de la superficie edáfica y afloramiento del sustrato litológico, acentuado por las fuertes pendientes de la zona y un cierto grado de impermeabilidad -debido a la litología-, lo que produce una mayor denudación superficial.

Las causas posibles del aumento de los incendios forestales, hay que buscarlas en primer lugar en las condiciones climáticas, más no podemos obviar las causas y razones humanas que ciertamente existen. Hechos comprobados y aparecidos en los medios de comunicación así lo indican.

Adjuntamos datos de la evolución e incidencia de los incendios en Baleares. Asimismo intentamos aportar, por observaciones personales de campo, de ciertas zonas de mayor incidencia y peligro de incendios forestales en Mallorca